



El conjunto trinitario sostiene raíces únicas. /Foto: José Lázaro Peña

# Aché por la identidad

**El Ballet Folclórico de Trinidad Leyenda Folk protege un legado cultural con 60 años de existencia en la Ciudad Museo del Caribe**

Lisandra Gómez Guerra

Las caderas se balancean. Se agitan al compás del sonido de la música que se aviva con los brazos en pleno braceo. La saya de serpentinatas blancas y azules se encrespa. ¡Yemayá está en la escena! Tiene una belleza única, capaz de mantener boquiabierto al público pendiente a cada movimiento en remolino.

“Desde hace 60 años en nuestra ciudad mantenemos a salvo la tradición folclórica”, dice desde una esquina de la presentación Renato Arrechea Bastida, director del Ballet Folclórico de Trinidad Leyenda Folk.

Cambia el ritmo. Desde otro lado, con una sensualidad extrema hace su entrada Oshún. Se sabe deseada. Las manos suben y bajan como riachuelos por las montañas. Yemayá la espera en la desembocadura para venerarla.

El aire huele a aguardiente. El cuero de los tambores se agita. Se convoca a otros orishas. Aguardan donde no se pueden observar para demostrar cuán viva está la tradición que nació en las calles de piedras que rodean el Palenque de los Congo Reales, de la Ciudad Museo del Caribe. Es esa ahora la guarida de un proyecto gestado en el Movimiento de Artistas Aficionados.

“Pero su génesis proviene de antes. Desde la década de los 50, uno de los más avezados investigadores trinitarios, Manolo Béquer, tuvo la osadía de llevar esa cultura a las calles. Fue protagonista de sumar las mujeres a los bailes que hasta ese momento eran protagonizados por hombres. Para la época fue algo extraordinario. Imaginen una agrupación con bailes y música folclórica constituida por blancos y negros. Nuestra querida Isabel Béquer, La Profunda, precisamente bailó en esos días. Definitivamente, constituyó su labor una revolución cultural”, expresa Arrechea Bastida.

Ya con esas raíces, Amador Ramírez González, instructor de arte con un conocimiento excepcional de toda la cultura africana: yoruba, lucumí, mandinga..., arriesgó todo y el 14 de febrero de 1963 fundó el Conjunto Folclórico de Trinidad.

“Los primeros integrantes fueron 56, entre hombres y mujeres. Se basaba en reflejar la cultura conga, campesina y yoruba. Vivíamos en un contexto muy

rico a nivel de país con la inauguración del Ballet Folclórico Nacional de Cuba y el Ballet Folclórico de Oriente. Trinidad tuvo lo suyo y el conjunto se convirtió, con el paso de los años, en la gran madre que protegió otros proyectos con el fin de defender expresiones de la cultura autóctona”, refiere el instructor de arte.

Poco tiempo le bastó para darse a conocer por los públicos y sus homólogos. El Grupo Folclórico de Trinidad participó en el VIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en Finlandia, y fue fundador de la Fiesta del Fuego en Santiago de Cuba. Igualmente, subió a numerosos escenarios nacionales e hizo suya la Ciudad Museo del Caribe.

## HIJO DE ARTISTA BAILA Y CANTA

Más de una vuelta de carnero, a semejanza de esas que da la vida sin predecirlas, realiza un joven robusto sobre el pequeño escenario. Suda sin control. Los ojos se le quieren salir y la lengua no se le queda quieta dentro de la boca. Shangó, dios del fuego, del rayo, del trueno, la guerra, el baile, la música... retuerce el espacio. Se sabe fuerte, indomable y la música lo incita. “¡Aché!”, gritan y él corta el aire con su hacha.

Son movimientos heredados de una generación a otra. En Trinidad, en su mayoría, se baila alejada de las academias formales, aunque cada agrupación se ha convertido en escuela. Así sucedió con el Folclórico de Trinidad que, tras pasar de un director a otro, en el 2017 se unificó con Leyenda Folk, uno de los tantos hijos que acunó.

“Esa agrupación nació por un llamamiento de Fidel Castro durante un congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Instó a masificar la cultura. Comencé a reunir un grupo de muchachos descendientes de contextos vulnerables, familias disfuncionales, con problemas de conducta social y algunos que no estudiaban. Conocía que tenían aptitudes para el baile, por lo que si trabajábamos con ellos podíamos obtener un buen resultado. El 13 de agosto de 1999 fundamos el grupo en homenaje al cumpleaños del Comandante en Jefe.

“Amador me acompañó en todo el proceso de enseñanza de coreografías yorubas, bailes congos, populares, rumba... Nos nutrimos de toda la música cubana. Además, les inculcamos a esos

muchachos de dónde vinimos y por qué es importante seguir defendiendo nuestro legado cultural, porque sin la Revolución nada de esta historia fuera posible”, añade Arrechea Bastida.

Recuerda que Lucrecia Ichazo y el Consejo de Dirección Municipal de Cultura, así como Fernando Ávila, líder en el trabajo de cultura comunitaria, entregaron sus corazones para impulsar el entonces naciente proyecto que ha sonorizado varios documentales extranjeros con sello en China, Puerto Rico y Brasil, en tanto se ha robado los aplausos de avileños y holguineros.

“Ahora subimos al escenario como resultado de una beneficiosa fusión, por lo que tenemos ese nombre tan largo. Somos 38 artistas entre bailarines y músicos que no hemos perdido las esencias, defendemos nuestra cultura tradicional popular. En el pasado mayo nos evaluaron y demostramos que somos el resultado de un proceso de maduración y consolidación”, explica el director.

Cuando se cree que el espectáculo está al concluir, llega Elegguá. Se mueve de forma burlesca e infantil. Vestido con un pantalón negro y chaqueta adornada con caracoles anuncia que es capaz de abrir y cerrar los caminos de la felicidad o desgracia. Gira de un lado a otro como transcurre en el día a día.

“La música en vivo es el complemento directo de la danza. El bailarín y cantante expresan toda su improvisación al unísono, lo que permite la creación de un espectáculo único”, comenta Renato, experto en cada movimiento en escena y acordes lanzados al aire.

## ¿Insatisfacciones?

“El trabajo es intenso. A veces ni agua para tomar tenemos y desde que nos fundimos esperamos por una firma del Gobierno Provincial para crear las plazas necesarias de la agrupación y que sus integrantes puedan cobrar. Es duro sostener el legado así”.

Lo sabe Renato, y lo ha transmitido a quienes le acompañan en la difícil labor de hacer cultura, que son responsables de mantener con vida a parte de la memoria de esta nación. La autenticidad se descubre en cada movimiento corporal y acordes que mueven los pies más hieráticos. El Ballet Folclórico de Trinidad Leyenda Folk sostiene raíces únicas. ¡Aché por el derroche de identidad!

# Otro premio para Colga'o Film Café

**Una producción audiovisual totalmente espiritana, realizada solo con los recursos del equipo, mereció recientemente el gran premio en la categoría de cortometraje de ficción en el Festival Itinerante de Cine Comunitario**

En medio del silencio y el distanciamiento impuestos por la covid, el equipo de Colga'o Film Café fue a la carga creativa. Y aunque no resultó el único en esa compleja etapa, emergió en la gran pantalla *Sobre el concepto de patria*, un cortometraje de ficción.

“Es muy intimista —resume Abdel Martínez Castro, principal artífice de ese colectivo—. Narra cómo dos hombres de alrededor de 30 años comparten durante una madrugada unos tragos y hablan de épocas vividas con anterioridad”.

Construido sobre el factor sorpresa, ambos personajes tejen definiciones muy íntimas de lo que asumen como Patria, a partir de sus experiencias, sentimientos, acciones...

“Todo el equipo que laboró en esta producción es local. No recibimos presupuesto alguno, sino que lo asumimos con nuestros propios recursos. Precisamente, por eso pudimos competir en el Festival Itinerante de Cine Comunitario, de Granma, porque se hizo con lo que teníamos a mano”.

Tras ser evaluado junto al resto de los cortometrajes de ficción presentados, se alzó esta obra yayera, escrita y dirigida por el propio Abdel, y codirigida por María Fernanda Martínez, con el gran premio de esa categoría.

“Queremos destacar la labor del actor Alexander Quintana, Piqui, y Alex David Reinoso Silveiro, arquitecto de formación y profesión, pero que en esta propuesta se acerca al mundo de la actuación. Además, reconocemos el trabajo de la pequeña Diana Sebrango”.

Desde la creación de Colga'o Film Café, en Sancti Spíritus han nacido propuestas interesantísimas como *Guerra y El análogo perfecto*, que contaron con los protagónicos de reconocidas actrices de nuestra nación.

El IX Festival Itinerante de Cine Comunitario siempre apuesta por favorecer el acercamiento entre los artistas del séptimo arte y los públicos de comunidades intrincadas de esa región oriental, a quienes les resulta mucho más complejo tener acceso a las novedades de la filmografía de la isla.

“Estamos muy contentos con este nuevo premio, pero sobre todo porque el lauro radica en otorgar financiamiento para la materialización de un nuevo proyecto en el 2023”, concluye Martínez Castro.

(L. G. G.)



Abdel Martínez Castro ha colocado a Sancti Spíritus en el universo cinematográfico de Cuba. /Foto: Facebook